

BLOQUE 2. La Edad Media: Tres culturas y un mapa político en constante cambio (711-1474)

A. LA HISPANIA VISIGODA SE CONVIERT E EN AL-ANDALUS

La conquista musulmana de la Península Ibérica estuvo motivada por dos razones: la profunda crisis que padecía el reino visigodo, envuelto en una guerra civil tras la muerte de Witiza en el 710; y el ímpetu expansivo del Islam que en poco más de un siglo se había extendido desde el Magreb hasta el río Indo.

Aprovechando las disputas internas de los visigodos y sabiendo que contaba con el apoyo del bando witiziano, el gobernador norteafricano **Musa** vio la posibilidad de extender sus conquistas por la península Ibérica. En consecuencia, ordenó a **Tariq** en el 711 desembarcar en Gibraltar al frente de una expedición musulmán que se enfrentó a las tropas visigodas de don Rodrigo en la **batalla del Guadalete**. La derrota cristiana supuso el hundimiento de la monarquía visigoda.

En apenas tres años (712-714) todo el territorio de la Hispania visigoda, salvo las zonas montañosas del Cantábrico y de los Pirineos, fue controlado por los musulmanes. En su avance, estos apenas encontraron resistencia, y la tolerancia y el respeto de los islámicos hacia los judíos y los cristianos (considerados “**gentes del Libro**” y con los que se llevó a cabo una rendición pactada), facilitó sin duda la rápida conquista.

Los musulmanes que penetraron en la península Ibérica pertenecían a tres etnias distintas: **árabes** (que se convirtieron en el grupo dirigente), **bereberes** y **sirios**, lo que originó bastantes tensiones y problemas entre ellos. Por su parte, una parte de la población hispanovisigoda se convirtió al islam (por las ventajas fiscales que ello suponía): son los denominados **muladíes** o renegados. Aquellos que decidieron permanecer siendo cristianos en tierras islámicas se denominan **mozárabes**. Junto con la islámica y la cristiana, la **judía** fue la tercera religión y cultura que estuvo presente en la península Ibérica durante la Edad Media.

a.1. El emirato dependiente (714-756). A partir del 714, el territorio de la península Ibérica controlado por los musulmanes pasó a denominarse **al-Ándalus**. Durante esta primera etapa, al-Ándalus fue una simple provincia más del califato Omeya de Damasco, gobernada por un emir o delegado del califa. Tres son los principales acontecimientos de esta etapa:

- Batalla de Covadonga (722, o simple escaramuza) que terminó con la victoria de los cristianos comandados por don Pelayo y que garantizó la independencia de un pequeño núcleo cristiano en las montañas asturianas.
- Batalla de Poitiers (732) gracias a la cual los francos consiguieron frenar el avance musulmán en Europa.
- Revolta bereber (741) motivada por el desigual reparto de tierras y de poder entre las distintas etnias de musulmanes.

a.2. El emirato independiente (756-929). En el 756, **Abderramán I**, único miembro de la familia Omeya que había logrado sobrevivir a la matanza llevada a cabo por los abasíes en Damasco, buscó refugio en al-Ándalus y se proclamó emir independiente, aunque siguió aceptando la autoridad religiosa del califa abasí.

Fue una etapa de consolidación y reorganización del poder musulmán en la que no faltaron tensiones entre árabes y bereberes, así como revueltas de muladíes y mozárabes (destacando la protagonizada por Omar ibn Hafsun). Importantes fueron también las tensiones originadas en las

denominadas marcas (regiones fronterizas fuertemente militarizadas: Zaragoza, Toledo y Extremadura) cuyos gobernadores se sentían poderosos y ansiaban independizarse.

a.3. El Califato de Córdoba (929-1031). En el 929, **Abderramán III** decidió proclamarse califa, lo que suponía asumir no solo la máxima autoridad política en al-Ándalus, sino también la religiosa, rompiendo de esta forma todos los lazos con el califato abasí. El califa llevó a cabo un fortalecimiento de la estructura del estado:

- Pacificó el territorio y sometió a las marcas fronterizas.
- Reorganizó y centralizó la recaudación de impuestos, aumentando los recursos económicos obtenidos.
- Creó un ejército mercenario.
- Administrativamente creó la figura del hachib (especie de jefe de gobierno) y de los visires (con funciones similares a la de los ministros).
- En política exterior frenó el avance del califato fatimí por el Magreb e hizo de al-Ándalus la principal potencia de la zona.
- Ordenó la construcción de Medinat al-Zahra, espectacular ciudad – palacio a las afueras de Córdoba.

Su hijo y sucesor, al-Hakam II protegió la cultura y las artes y Córdoba se convirtió en la ciudad más avanzada y brillante de Occidente.

Sin embargo, a finales de siglo, el califato cayó bajo el dominio del hachib **Almanzor**, que suplantó al califa y estableció una especie de dictadura militar. Almanzor lanzó numerosas y terroríficas campañas de saqueo y destrucción (razias) contra los cristianos del norte. A su muerte (1002) las luchas entre los bandos rivales terminaron provocando la desintegración del califato en numerosos reinos de taifas.

a.4. Los reinos de taifas (1031-1086). Se trata de una época de debilidad y fragmentación política de al-Ándalus, la cual fue aprovechada por los reinos cristianos para obtener importantes victorias militares. De hecho, para asegurarse su supervivencia, muchos reinos de taifas tuvieron que pagar parias (tributos anuales) a los cristianos.

En el 1085 se produjo la **conquista cristiana de Toledo** (la antigua capital del reino visigodo). Los distintos reyes de taifas comprendieron la necesidad de ponerse de acuerdo y de solicitar la ayuda de los almorávides (musulmanes que habían creado un poderoso ejército en el norte de África) para detener el avance cristiano.

a.5. El dominio almorávide y los segundos reinos de taifas (1086-1172). Los almorávides, bajo el mando de **Yusuf ibn Tufusín**, derrotaron a las tropas cristianas de Alfonso VI en la **batalla de Sagrajas**. Poco a poco, todos los reinos de taifas fueron cayendo bajo el dominio almorávide, aunque estos no lograron recuperar Toledo y fueron frenados durante algunos años en Valencia (que había sido conquistada por el Cid), con lo que no pudieron ocupar Zaragoza hasta el 1110. Su dominio fue efímero, y hacia 1145 al-Ándalus vivía un nuevo periodo de inestabilidad y fragmentación, surgiendo los segundos reinos de taifas.

a.6. El dominio almohade (1172-1237). Los almohades, que se habían impuesto a los almorávides en el norte de África, penetraron en la península y reunificaron nuevamente al-Ándalus, haciendo de Sevilla su capital. En un primer momento consiguieron frenar el avance cristiano, con victorias importantes como la de Alarcos (1190). Sin embargo, en 1212, los reinos cristianos unieron sus fuerzas y aplastaron a las tropas almohades en la decisiva **batalla de Las Navas de Tolosa**. Esta batalla supuso el principio del fin de la presencia islámica en la península.

La debilidad almohade supuso el surgimiento de los **terceros reinos de taifas**, que poco a poco fueron sucumbiendo ante el avance cristiano, salvo el reino de Granada.

a.7. El reino nazarí de Granada (1237-1492). Fue fundado por Muhammad I (del linaje árabe Nasrí). Abarcaba un amplio territorio dividido en tres coras (provincias): Elvira, con capital en Granada; Rayya, con capital en Málaga y Pechina, con capital en Almería. Durante su existencia, el reino fue escenario de constantes disputas internas, y ante la presión ejercida por Castilla se vio obligado en diversas ocasiones al pago de parias y a reconocerse vasallo de los cristianos.

Fueron los **Reyes Católicos** quienes emprendieron una guerra de conquista contra este reino (1482-1492), incorporándolo definitivamente a la Corona de Castilla. Con su caída, desapareció el último estado musulmán de la península, después de ocho siglos de dominación.

B. LA ORGANIZACIÓN DE AL-ÁNDALUS

b.1. La sociedad

La sociedad andalusí era muy heterogénea por su diversidad étnica y religiosa. Dentro de ellas podemos distinguir los siguientes grupos:

El **grupo dominante** estaba conformado por los musulmanes que habían protagonizado la conquista, aunque dentro de ellos existían grandes diferencias tribales: la minoría **árabe** formaba la elite social y política, ocupando los altos puestos de la administración y siendo grandes propietarios de las tierras más fértiles y productivas. El grupo de origen **bereber**, en cambio, ocupaba una posición inferior, eran miembros del ejército, de la administración, artesanos, comerciantes y pequeños agricultores.

La **población hispanovisigoda** estaba dividida en dos grupos diferenciados: una minoría privilegiada, compuesta por los nobles y altos eclesiásticos, y una gran mayoría dominada. Esta población cristiana se denominaba **mozárabe** y era respetada por los musulmanes. Paulatinamente, casi todos ellos terminaron convirtiéndose al Islam (denominados **muladíes**) por las ventajas fiscales que ello comportaba (no pagaban el impuesto personal que recaía sobre los mozárabes y judíos).

Los **judíos** eran minoría pero tenían mucha importancia por sus actividades profesionales: comerciantes, médicos, prestamistas... Su estatus legal era parecido al de los mozárabes. Vivían en grandes ciudades en barrios separados denominados juderías.

El escalón social más bajo estaba representado por los **esclavos**. Muchos de ellos también terminaron convirtiéndose al Islam.

b.2. La economía

La economía andalusí fue predominantemente urbana y mercantil, alcanzando un gran desarrollo la artesanía y el comercio, aunque la agricultura también logró un notable avance.

Los principales cultivos eran los de la típica trilogía mediterránea (cereal, vid y olivo). Las zonas más fértiles se localizaban en las vegas de los ríos, donde se desarrolló una agricultura de regadío mediante la construcción de acequias y norias. Estos terrenos se dedicaron al cultivo del arroz, los cítricos, las hortalizas, el algodón, el lino, etc. Peculiar importancia alcanzó la morera como base para la cría del gusano de seda. La ganadería más destacable era la ovina (ovejas y cabras) seguida de la caballar.

En cuanto a la artesanía, decir que el sector textil fue la actividad manufacturera más importante, especialmente la producción de tejidos de seda. También destacó el trabajo del cuero, la producción de pergamino y papel, la fabricación de vidrio y cerámica, la orfebrería y las armas.

Finalmente, el comercio tuvo una gran importancia económica y social en al-Ándalus, gracias a la existencia de una extensa red urbana y al desarrollo de un eficaz sistema de comunicaciones y transportes tanto marítimo como terrestre. En las ciudades, las principales zonas comerciales eran los zocos y las calles especializadas, donde abundaban los comercios al por menor.

b.3. La cultura

En la sociedad de al-Ándalus convivieron tres religiones: la musulmana, la cristiana y la judía. Muchos historiadores la han denominado la España de las tres culturas. Aunque los musulmanes respetaron a judíos y cristianos a cambio de concesiones económicas y políticas, hasta el siglo XI la convivencia fue tensa. Con los reinos de taifas mejoraron las relaciones y fue un periodo de convivencia pacífica. Esta etapa llegó a su final con las invasiones de almorávides y almohades (pueblos de un mayor rigorismo religiosos que supuso una mayor presión sobre judíos y cristianos).

Sin embargo, en el plano intelectual y cultural, las relaciones fueron más cordiales entre las tres religiones. Los intercambios culturales se intensificaron durante el periodo califal y los primeros reinos de taifas. Gracias a ellos, el conocimiento de la época clásica llegó a Occidente a través de al-Ándalus. Esta cooperación intelectual se mantuvo bajo el dominio cristiano gracias al impulso de algunos reyes (Fernando III y Alfonso X el Sabio) que alentaron las actividades traductoras en numerosas ciudades, especialmente Toledo.

C. LOS REINOS CRISTIANOS: RECONQUISTA Y REPOBLACIÓN

Fue en las regiones montañosas de la franja cantábrica y de los Pirineos donde surgieron los primeros focos de resistencia a la invasión islámica:

- El reino astur-leonés tiene su origen en un grupo de nobles visigodos que se refugiaron en las montañas cantábricas y se fusionaron con los astures (un pueblo con unas formas de vida muy primitivas). Eligieron como rey fue don Pelayo quien dirigió la lucha en la batalla de Covadonga, aunque el primer monarca de importancia fue Alfonso I.
- El reino de Pamplona.
- El condado de Aragón.
- Los condados catalanes, en un principio vinculados a la monarquía carolingia, pero que fueron independizándose de esta. Entre todos ellos destaca el condado de Barcelona.

Entre los siglos VIII y X, estos núcleos cristianos se limitaron a resistir o, como mucho, a avanzar por zonas no sometidas por los musulmanes (como la cuenca del Duero). Este proceso iniciado ahora, de avance y recuperación de los territorios que habían pertenecido al reino visigodo fue denominado por los cristianos **Reconquista**. Paralelamente a este proceso militar se produjo otro de colonización y asentamiento de población cristiana en los territorios conquistados que recibe el nombre de **reoblación**.

Hasta el siglo XI estos núcleos cristianos no consiguieron imponerse al dominio islámico iniciándose en dicho siglo un primer avance territorial importante que duraría hasta el siglo XIII. Entre los reinos cristianos destacó el de Pamplona, que bajo el reinado de **Sancho III el Mayor**, llegó a dominar Castilla, Pamplona y los condados de Sobrarbe y Ribagorza. Tras su muerte en el 1035 estos territorios se dividieron entre sus hijos surgiendo los siguientes reinos:

- Reino de Castilla, que se unió a León, formándose el reino de Castilla y León.
- Reino de Navarra.

- Reino de Aragón, que se unió a los condados catalanes, formándose la Corona de Aragón.

Los hechos más destacados de este periodo fueron los siguientes:

- 1085. Alfonso VI de Castilla toma **Toledo** y avances por el valle del Tajo
- 1118. Alfonso I de Aragón conquista **Zaragoza** y avances por el valle del Ebro
- Surgimiento del **reino de Portugal** (que se independiza de Castilla y León) y conquista de Lisboa (1147)
- Conquistas llevadas a cabo en tierras valencianas por **Rodrigo Díaz de Vivar**, el Cid, a veces en nombre de Alfonso VI de Castilla, a veces por cuenta propia.

Durante la segunda mitad del siglo XII el apogeo almohade frenó el avance conquistador, aunque tuvieron lugar dos acontecimientos importantes: la creación de las Órdenes Militares y la firma de diferentes tratados entre Castilla-León y la Corona de Aragón para repartirse las zonas de expansión territorial.

En el siglo XIII, los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, apoyados por las Órdenes Militares y de numerosos cruzados europeos vencieron a los musulmanes en la **batalla de Las Navas de Tolosa**. Desde entonces, los distintos reinos cristianos protagonizaron un nuevo impulso conquistador hasta concluir prácticamente la Reconquista:

- Portugal. Conquistó todas las tierras del valle bajo del Guadiana.
- Aragón. **Jaime I el Conquistador** anexionó los territorios de Valencia, Mallorca e Ibiza.
- Castilla. **Fernando III** y **Alfonso X el Sabio** conquistaron Extremadura, el valle del Guadalquivir, Cádiz y Murcia.

De esta manera, a finales del siglo XIII, el reino nazarí de Granada era el único territorio peninsular que estaba bajo dominio islámico.

D. LA REINOS PENINSULARES EN LA BAJA EDAD MEDIA (SIGLOS XIV-XV)

A finales del siglo XIII el mapa político de la Península Ibérica cristiana presentaba un espacio dividido en cuatro reinos:

El principal núcleo de la España cristiana es la denominada **Corona de Castilla**, integrada básicamente por los reinos de León (que incluía el reino de Galicia) y Castilla (que incluía los territorios vascongados). Ambos vivieron un proceso de unión y desunión hasta que el rey Fernando III los fusionó definitivamente en 1230. Con el avance de la reconquista, otros reinos se incorporaron a dicha corona: Toledo, Córdoba, Sevilla, Jaén, Murcia...

Durante la Baja Edad Media la monarquía castellana orientó sus intereses a conquistar el reino nazarí de Granada, proceso muy largo que no se completó hasta 1492, alternándose etapas de guerra con otras de acuerdos con los reyes nazaríes. También mostró gran interés por dominar las rutas marítimas del estrecho de Gibraltar y el mar Cantábrico.

A partir del siglo XIV la Corona de Castilla estuvo gobernada por la dinastía Trastámara, siendo el aspecto más destacable la pugna entre los reyes y la nobleza. Poco a poco, la monarquía vio reforzado su poder y el de la administración central, aunque las sublevaciones y los enfrentamientos entre las facciones nobiliarias no desaparecieron hasta el reinado de los Reyes Católicos.

Por su parte, la **Corona de Aragón** había surgido tras la unión de los reinos de Aragón y Cataluña. Posteriormente se incorporaron los reinos de Valencia y Mallorca. Esta corona llevó a

cabo una importante expansión por el Mediterráneo, conquistando Sicilia, Cerdeña, Nápoles y los ducados de Atenas y Neopatria (estos últimos anexionados gracias a las expediciones de los almogáraves).

A nivel interno los problemas se centraron en la oposición entre el monarca y los estamentos nobiliarios, especialmente tras el Compromiso de Caspe, que coronó a Fernando I de Antequera como nuevo rey de Aragón. Este monarca pertenecía también a la dinastía Trastámara e inició un proceso de reforzamiento del poder regio que hizo aumentar las tensiones, especialmente en Cataluña, donde estalló incluso una guerra civil.

El **reino de Navarra** careció de las posibilidades de expansión territorial a costa de los musulmanes, iniciando un acercamiento a Francia que produjo la entrada de dinastías francesas en el siglo XIV hasta 1425, cuando Juan II de Aragón fue proclamado también rey consorte de Navarra. Al morir la reina Blanca I, estalló una guerra civil entre los partidarios de Juan II y los de su hijo Carlos (el Príncipe de Viana) que debilitó al reino y facilitó que en 1512 fuese conquistado por Fernando el Católico.

Finalmente, el **reino de Portugal** llevó a cabo un importante proceso de reconquista por la fachada occidental de la Península.

Aunque existían unas Cortes donde se reunían los representantes de la nobleza, el clero y las ciudades, estas no tenían facultades legislativas, y solo podían votar impuestos extraordinarios y presentar quejas al monarca.

E. SOCIEDAD, REPOBLACIÓN Y ECONOMÍA.

La **SOCIEDAD** cristiana medieval se configuró en la Península Ibérica en un contexto de decadencia de las ciudades y de un poder centralizado así como de desaparición de las relaciones comerciales, lo que provocó un proceso de ruralización y autosuficiencia económica.

El factor determinante de configuración social fue la posesión o no de la **propiedad de la tierra**. Esta quedó en manos de la aristocracia, mientras que los campesinos tuvieron que contentarse con trabajarla en unas condiciones laborales y de vida bastante precaria, fruto de las relaciones señoriales que se establecían entre los nobles y los campesinos.

Además de la posesión de la tierra, los miembros de la aristocracia (**nobleza** y **clero**) gozaban de importantes **privilegios** fiscales, sociales y judiciales (eran dos estamentos privilegiados). El **campesinado**, encuadrado en el denominado tercer estado (estamento no privilegiado), carecía de dichos privilegios y estaba sometida a todo tipo de explotaciones (pago de diezmo, de rentas señoriales, imposibilidad de ejercer cargos públicos, etc.). A partir del siglo XIII se produjo una revitalización de las ciudades y con ella de la **burguesía urbana**. Este nuevo grupo social, con gran capacidad financiera y protección de los monarcas, gozó de un elevado grado de libertad y autonomía a pesar de no ser un grupo privilegiado, incluso estuvo representada en las Cortes.

Al igual que en Castilla, desde el siglo XV los reyes aragoneses pertenecían a la dinastía Trastámara, aunque su poder estaba mucho más limitado. De hecho, la Corona de Aragón era una especie de confederación, donde cada reino tenía sus propias Cortes (que sí tenían facultades legislativas), Diputaciones (con funciones fiscales, de orden público, etc.) leyes y fueros que el monarca debía respetar. Esta forma de gobierno se denomina monarquía pactista, ya que el rey estaba obligado a pactar con las Cortes los asuntos importantes y a reunir las periódicamente.

Por otro lado, el avance de las fronteras cristianas exigía un dominio efectivo de los nuevos territorios ocupados, logrado mediante un proceso de **REPOBLACIÓN**, instalándose nuevos

pobladores que se encargaron de su defensa militar, de su puesta en cultivo y de integrar a la antigua población en el nuevo sistema de vida.

Se dieron diferentes tipos de repoblación:

- En los primeros años de reconquista (hasta el siglo X) bastaba con que los pobladores se asentaran en las tierras conquistadas para convertirse en sus propietarios. La repoblación tuvo en esos años un **carácter espontáneo** y desorganizado y se dio en la zona del valle del Duero.
- **Repoblación concejil** (siglos XI-XIII). En el valle del Tajo y del Ebro, la repoblación se realizó a partir de las ciudades ya existentes, que controlaban grandes territorios rurales (denominado alfoz). Su carácter fronterizo hizo que los monarcas otorgaran un alto grado de autonomía y privilegios a sus habitantes mediante fueros y cartas pueblas. o repartimiento (donaciones de casas o terrenos).
- Las tierras situadas entre el Tajo y el Guadiana fueron entregadas a las **Órdenes Militares** para su repoblación.
- A partir del siglo XIV, las tierras del valle del Guadalquivir, Murcia, Valencia y Mallorca fueron repobladas mediante el procedimiento de **repartimiento**, es decir, el reparto ordenado de lotes de tierras.

Finalmente, decir que en los reinos cristianos se va a producir importantes **TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS** a partir del siglo XI favorecidas por la conquista de enormes extensiones de tierra y por el cobro de parias a los musulmanes.

En Castilla y León se expande la **ganadería trashumante** ovina, debido a la escasez de mano de obra y al hecho de que el ganado es más fácil de defender que los cultivos. Surgieron numerosas tensiones entre ganaderos y agricultores por la explotación de la tierra lo que provocó la aparición de **cañadas** para el paso del ganado y del **Honrado Concejo de la Mesta** (asociación de grandes propietarios de rebaños para defender sus intereses).

También se aprecia un resurgimiento de la vida urbana, lo que favorece las actividades comerciales y artesanales, y la celebración de ferias y mercados en las principales ciudades (como en Medina del Campo).

En los reinos de Navarra y Aragón, la artesanía y el comercio tuvieron un notable desarrollo, lo que propició la expansión territorial y comercial de la Corona de Aragón por el Mediterráneo.

En el siglo XIV la población sufrió un brutal descenso ocasionado por la **peste negra de 1348**. Esta crisis demográfica repercutió en la economía (abandono de campos de cultivo, reducción del comercio, etc.). La recuperación fue diferente según los reinos:

- En Castilla, la recuperación fue rápida y la exportación de lanas hacia Flandes e Inglaterra experimentó un desarrollo notable.
- Valencia experimentó una gran prosperidad gracias a la artesanía de la lana y la seda, así como la producción agraria de regadío inspirada en técnicas musulmanas.
- Sin embargo, el comercio catalán por el Mediterráneo se hundió.

F. LA HERENCIA CULTURAL.

f.1. Las tres culturas. La convivencia en tierras hispánicas durante la Edad Media de cristianos, musulmanes y judíos supuso un enriquecimiento cultural de primer orden. Los préstamos entre estas tres culturas fueron de todo tipo: técnicas productivas, conocimientos científicos, filosóficos, aspectos de la vida cotidiana, modelos artísticos, etc.

La comunicación entre la cultura cristiana, la musulmana y la judía floreció notablemente con el desarrollo de la **Escuela de Traductores de Toledo**, fundada a comienzos del siglo XII. Gracias a ella se recuperó en Occidente el saber griego y oriental que había sido recogido por los árabes. Igualmente, durante el siglo XIII, bajo el amparo del rey de Castilla Alfonso X el Sabio, se produjo un fecundo intercambio de intelectuales de las tres religiones.

f.2. El camino de Santiago. Los reinos cristianos también mantuvieron un contacto creciente con el resto de Europa a través del camino de peregrinos que unía Santiago de Compostela con diversos puntos de Francia. Por esta ruta jacobea, llamada también camino francés, llegaron numerosas influencias artísticas (el arte románico y el arte gótico), religiosas (órdenes mendicantes, rito romano, regla monástica de San Benito, reformas monásticas de Cluny y el Císter...), literarias, culturales, etc.